

2 Tesalonicenses 2 - Lenguaje Sencillo (Nuevo Testamento)

1. Cuando nuestro Señor Jesucristo regrese, nosotros nos reuniremos con él. Por eso, les rogamos, hermanos,
2. que no se dejen confundir tan fácilmente. No se asusten si alguien asegura que ya llegó el día en que el Señor volverá. Tal vez alguien les mienta diciendo que el Espíritu le dijo eso, o que nosotros le enseñamos eso personalmente o por carta.
3. No permitan que nadie los engañe. Ese día no llegará hasta que los enemigos de Dios se rebelen contra él y haya aparecido el hombre malvado, que será destruido.
4. Ese hombre está en contra de Dios y de todo lo que está dedicado a Dios. Hasta pondrá su trono en el templo de Dios y afirmará que él mismo es Dios.
5. Acuérdense de que ya les había hablado de esto cuando estuve con ustedes.
6. Ustedes saben qué es lo que está deteniendo al hombre malvado para que no aparezca antes de lo planeado.
7. Porque su plan secreto de maldad ya está en marcha; sólo falta que se quite de en medio lo que detiene a ese hombre.
8. Después de eso, el malvado aparecerá. Satanás lo ayudará a engañar a muchos con señales y falsos milagros. Engañará con toda clase de mentiras a los que no quisieron amar y aceptar el verdadero mensaje de Jesucristo, mensaje que podría haberlos salvado del castigo que recibirán. Dios deja que ese hombre mentiroso y malvado los engañe para que acepten lo que es falso. Así Dios castigará a todos los que no han querido creer en el verdadero mensaje y son felices haciendo el mal. Pero cuando el Señor Jesús vuelva con todo su poder y su gloria, con el sople de su boca destruirá al hombre malvado y le quitará su poder.

Confiar en Dios

13. Pero nosotros siempre debemos darle gracias a Dios por ustedes. Dios los ama y los eligió desde un principio para que se salvaran del castigo. Los eligió por medio del Espíritu que los separó para él, y por aceptar la buena noticia.
14. Dios los llamó por medio de la buena noticia que les anunciamos, para que participen del poder y de la gloria de nuestro Señor Jesucristo.
15. Por eso, hermanos míos, sigan confiando en Dios y no se olviden de las enseñanzas que, personalmente o por carta, les hemos dado.
16. Dios nuestro Padre es bueno; por eso nos ha amado, nos ha dado el consuelo eterno y la seguridad de que seremos salvos. A él y a nuestro Señor Jesucristo les pido
17. que les den ánimo y fuerzas para que siempre digan y hagan lo bueno.